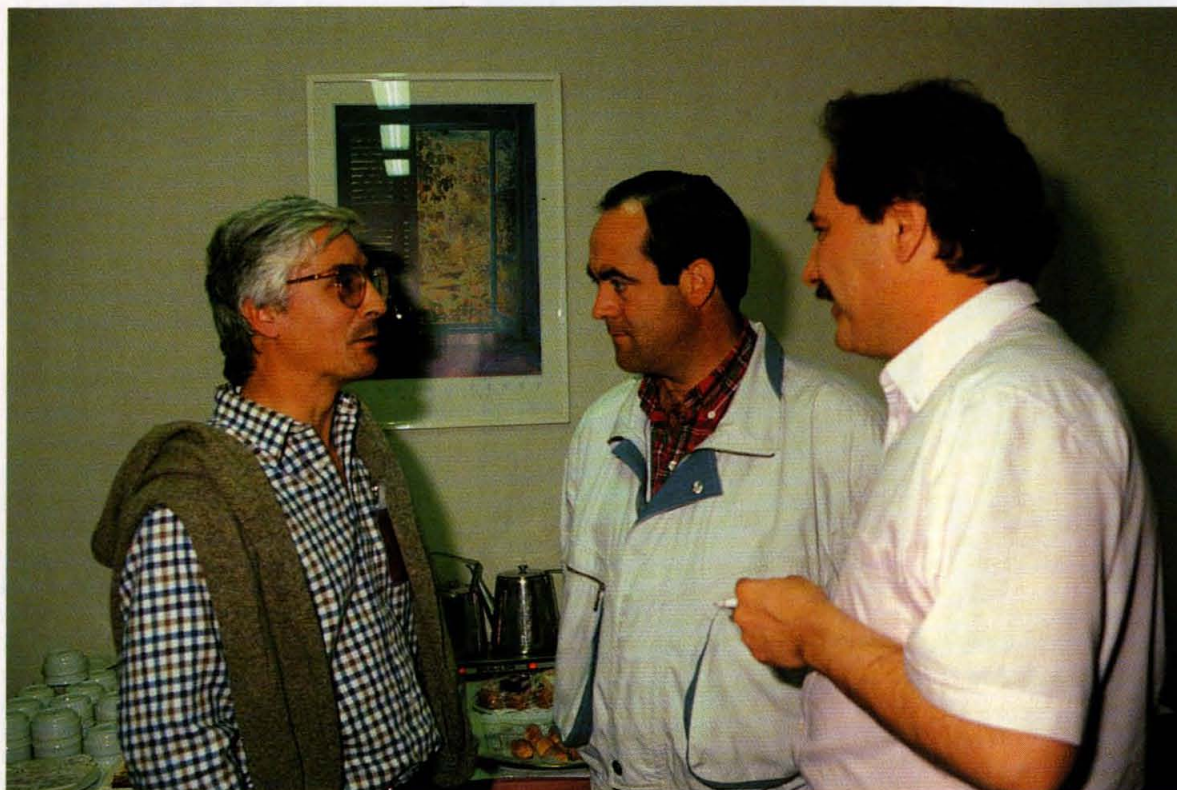


José Bono ha recuperado su imagen de único líder del PSOE regional aplastando, con el tema del trasvase y su enfrentamiento con Madrid, la contestación interna que estaba calando en provincias como **Toledo** y **Ciudad Real**, y que nacía de las Diputaciones. Un año después del cambio de gobierno vuelve a estudiar cambios en los mandos intermedios, donde todavía algunos barones provinciales tienen poder. Mientras, **González Revenga** y **Francisco Ureña** preparan su estrategia para controlar un PSOE en la oposición.



José Bono vuelve a coger las riendas del PSOE regional y es punto de referencia de las bases socialistas. Tras los últimos congresos provinciales su fuerza se había debilitado porque algunos líderes provinciales campaban a sus anchas. Barreda ha sido su gran apoyo mientras seguía marcando las distancias con Hernández Moltó.

LA CONJURA DE LOS NECIOS

A Bono le crecen los enanos

El presidente regional, **José Bono** ha vuelto a recuperar su imagen de único líder del PSOE regional tras el fuerte pulso mantenido con el gobierno central por el trasvase de aguas del Tajo al Segura.

En los últimos dos años, Bo-

no parecía más preocupado por lo que pasaba en **Madrid** que por lo que se cocía en **Castilla-La Mancha**. Su ausencia *espiritual* y la despolitización, hace un año, del gobierno regional, en el que algunos barones, como **Hernández Moltó** y **González Revenga**, perdían todo el peso que tenían, fue creando un ambiente de oposición interna en algunas agrupaciones provinciales, como **Toledo** y **Ciudad Real**, que no fueron limadas en los últimos congresos provinciales, si bien, en el V congreso regional, **Bono**, con el apoyo de **José M. Barreda** y de **Juan de Dios Izquierdo**, se hacía con el control de la dirección.

La *guerra soterrada* en el PSOE de **Castilla-La Mancha** empezó a manifestarse externamente con el cambio de gobierno regional hace un año. Como